

EL PROBLEMA ESCOLAR EN OTXARKOAGA: MARGINALIDAD Y EDUCACIÓN DURANTE EL DESARROLLISMO¹

Iñigo López Simón
*Universidad del País Vasco*²

Introducción

A consecuencia del despegue económico acontecido en España tras el giro económico que supuso el cambio ministerial en el gobierno franquista en 1959, una gran masa de población migró desde las castigadas zonas rurales del interior del país a las ciudades industriales llamadas por la amplia oferta laboral. Las ciudades que mayor número de población recibieron fueron Madrid, Barcelona y Bilbao, no estando ninguna de las tres preparadas para acoger a tal cantidad de población. Como respuesta a este déficit de hábitat, el gobierno puso en marcha los denominados Planes de Urgencia Social, que contemplaban la construcción de Poblados Dirigidos donde ofrecer una vivienda a las personas migrantes que se dirigían de manera continua a las ciudades. Pero estos Poblados Dirigidos, si bien arreglaron en cierta medida el problema de falta de vivienda, no ofreció un hábitat digno a sus vecinos. Se trataba de barrios de deficiente construcción y sin infraestructuras, en los que se aglomeraban las capas más bajas de la población, creando, de esta manera, barrios marginales y marginados de la ciudad³.

En el caso concreto de Bilbao, asistimos a la construcción del barrio de Otxarkoaga como respuesta al problema del chabolismo que asolaba la ciudad, que era, a su vez, consecuencia de la incapacidad de la ciudad para acoger a la gran masa migratoria que estaba recibiendo⁴. En 1961 se procedió a la construcción del barrio, situado a tres kilómetros de la ciudad, sin apenas espacios comunes y con graves problemas arquitectónicos que condicionaron de forma negativa a sus pobladores. Tan solo 20 años después, durante la década de los 80, Otxarkoaga sufrió una fuerte remodelación, debido en gran parte a una fuerte lucha vecinal llevada a cabo los años anteriores, que buscaba acabar con los problemas estructurales del barrio. Previamente

al comienzo del diseño de las obras que habían de realizarse, se llevó a cabo por parte del Ayuntamiento un análisis de la realidad social del barrio que “permitiera actuar sobre las debilidades y flaquezas de Otxarkoaga”⁵. En este análisis se establece un “vínculo entre la realidad social y la realidad física”⁶ del barrio, cuyo carácter marginal, el cual se intensificará a lo largo de las décadas de los 70 y los 80, se debe a que el barrio “paga el pecado de su propio origen”⁷. El autor establece dos premisas sobre las que se construye la realidad marginal del barrio: el origen histórico⁸ del mismo y el origen social⁹ de sus habitantes.

Esta realidad marginal y conflictiva se expresa en un alto índice de criminalidad y delincuencia juvenil. El origen de este problema se encuentra en las altas tasas de paro que padece Otxarkoaga, donde encontramos que 3 000 de sus habitantes se encontraban desempleados, siendo la juventud el sector más afectado¹⁰. A este respecto hacemos nuestras las palabras del sociólogo Gurrutxaga cuando afirma que “el problema de Otxarkoaga no está en los individuos, sino en la sociedad que los margina”¹¹.

Entre las muchas deficiencias que padecía el barrio, se encontraba el déficit escolar que, si bien era un problema que afectaba a toda la sociedad española¹², se agravaba en los barrios más marginales. El problema de la deficiente oferta escolar fue un handicap para toda una generación de jóvenes, que influyó negativamente en su preparación y en su posterior salida al mundo laboral. En el caso concreto de Otxarkoaga, encontramos que para el año 1981 el índice de analfabetismo en mayores de 10 años era de 25,56%, cifra superior a la del resto del Estado¹³. Las aulas son el fiel reflejo de la dura realidad que vivía el barrio, tal y como nos lo cuenta José Luis Marcos Tonsa, nacido en Bilbao en 1962, hijo de inmigrantes aragoneses.: “yo recuerdo el aula donde estaba era un caso. Había,... de hecho de los 40 y tantos que éramos en mi clase, quedamos 15. Los otros 30 se han muerto. O droga, o atracos, o cosas de esas. De 45 quedamos 15. Todos han salido delincuentes”¹⁴.

Por otra parte, tal y como señala el sociólogo Pierre Bourdieu, la escuela es utilizada para perpetuar “las diferencias sociales etiquetadas [...] y donde se reproducen las estructuras sociales”¹⁵. En el caso de un barrio marginal como Otxarkoaga, entendemos que la escuela servía para perpetuar esta condición en sus alumnos. Nuestro propósito con este texto es comprobar el alcance de esta afirmación.

Es por todo ello que hemos seleccionado este aspecto de la vida cotidiana de los habitantes de Otxarkoaga para dilucidar el grado de marginalidad que vivían los habitantes de este barrio, concretamente los más jóvenes.

El déficit escolar en Otxarkoaga

El déficit de matrículas escolares era un problema que asolaba a toda la villa, pero especialmente al poblado de Otxarkoaga, debido a la ausencia de centros educativos. Al ser un barrio de nueva construcción, Otxarkoaga tenía una población joven, con una edad media menor a la del resto de barrios de la capital vizcaína. Pese a que en el proyecto se contemplaban varios grupos escolares¹⁶, en el momento que entran los primeros habitantes del barrio, ninguno se hallaba construido. Los niños y niñas debían acudir a otros centros de Bilbao, alejados de sus domicilios, siempre que en los centros a los que acudían tuviesen plazas libre. Son conocidos los problemas de plazas de matrícula que tuvo la escuela Ibaizabal, situada en el Casco Viejo de Bilbao, por citar un ejemplo.

En el mencionado análisis realizado para el diseño de la reforma del barrio en 1981, se observa en el déficit escolar una de las causas de los problemas relacionados con la marginalidad que asolaban al barrio. El análisis agrupaba los problemas en tres bloques: infraestructural (carencia de espacios de juego, mal estado de las instalaciones, carencia de bibliotecas); fracaso escolar (en relación con el contexto del barrio, solo el 10% consigue el graduado); escolarización (carencia de BUP, 10% de trasvase de EGB a BUP, Formación Profesional, déficit de 893 plazas)¹⁷. Este problema no es exclusivo del año de redacción del citado informe, sino que, como veremos en las próximas líneas, formaba parte de la realidad del barrio desde su construcción.

En un informe sobre la situación de Otxarkoaga redactado por la Sección Femenina de la Falange en junio de 1962¹⁸, hallamos evidencias del problema desde que se habita el poblado, así como las primeras medidas que se tomaron. Tras observar la existencia de esta problemática, comenzaron las gestiones con el Ayuntamiento para escolarizar a 2 500 alumnos, hallándonos por lo tanto, ante “un problema de enseñanza de carácter agudo” a causa “del traslado de los vecinos de los barrios de chabolas que circundaban el perímetro de la Villa al nuevo poblado de Ocharcoaga”.

Como consecuencia de estos contactos se habilitaron 5 pisos del bloque nº68 donde un grupo de mujeres, bajo supervisión de dos maestras tituladas¹⁹, impartieron clases a estos alumnos. Dadas las apuntadas carencias educativas, se creó un grupo de 180 niños que recibían clases intensivas de cultura general en el tiempo que dejaba libre el horario escolar, esto es, de 12 a 2. Para el resto de alumnos, divididos en 8 secciones de niños y 8 de niñas, a pesar de la precariedad estructural en la educación que estaban

recibiendo, se respetaron los horarios y programas oficiales establecidos por el Ministerio de educación y Ciencia.

Puesto que esta medida de carácter provisional no daba solución al problema, desde el Ayuntamiento comienzan las gestiones para la construcción de grupos escolares en el poblado. De este modo se adopta una primera iniciativa por parte del alcalde que firma un decreto pidiendo a la junta de Viviendas Municipales una relación del número de familias habitantes en Otxarkoaga, con el fin de estimar la necesidad de plazas escolares. Se informa al Ayuntamiento de la ocupación, hasta el momento, de 2 533 viviendas, cantidad que podría ascender a 3 675 y a la par que los centros escolares más cercanos eran el de Briñas, situado a 2 200 metros, y el de Bolueta, a 2 000 metros de Otxarkoaga, hallándose, en ambos centros, las matriculas cubiertas. La conclusión caía por su propio peso, instando al Ayuntamiento a la construcción de tres grupos escolares en el poblado²⁰.

Poco tiempo después, el 23 de marzo de 1962, se publicaba en el BOE el decreto por el que se autorizaba a la creación de un grupo escolar en Otxarkoaga, con seis secciones para niños y otras seis secciones para niñas²¹.

El Secretario de la Junta Municipal de Enseñanza de la villa de Bilbao y con fecha de 31 de marzo de 1962, cifraba en 1 202 niños y 1 043 niñas los necesitados de escolaridad, con lo que solicitaba la creación de 12 clases con el fin de atender la demanda, exactamente las previstas en el decreto publicado en el BOE semanas antes.

Pero otro informe remitido por la Sección Femenina de la Falange nos aporta el número de niñas y niños que debían ser escolarizados:

EDAD	Niños	Niñas
4-6	695	664
7-8	354	334
9-10	276	215
11-14	341	357

Fuente: Elaboración propia

Para el curso académico 1962-1963, y con el fin de acabar con esta situación, Otxarkoaga contaría con dos grupos escolares, Ramón y Cajal y Goya. Pero, tal y como señalan los diferentes informes mencionados, hasta que estos dos grupos fueran construidos, el déficit de matrículas escolares afectaba de manera directa a los

habitantes del barrio, teniendo que trasladarse estos a grupos escolares que se encontraban fuera de Otxarkoaga, tal y como nos describe Basilio Alonso, nacido en 1953 en Burgos. Primeramente vivió en Monte Banderas y Ciudad Jardín. En estas zonas bilbaínas se asentaban dos importante barriadas chabolistas. El protagonista, sin vivir en este tipo de construcciones, su residencia se encontraba en un edificio de cuatro plantas próximo a las chabolas, por lo que su entorno social pertenecía a esta última realidad:

“Los primeros años en Otxarkoaga no se abrían construido las iglesias. Estaba el centro cívico con la iglesia, pero cuando llegamos no estaba funcionando. La primera iglesia se hizo en un bajo de uno de los bloques [...]. Los locales de abajo donde esta ahora Lantegi Batuak era un colegio [...]. Yo colegio, cuando vine a Otxarkoaga tuve que ir a García Rivero, Atxuri, porque no estaban construidos los colegios. Daban escuela en un rascacielos que lo daba la Sección Femenina de La Falange, no se si eran tres viviendas o una planta, y daban clases ahí. ¿Pues quien daba clases? Los de la sección femenina, o me supongo que serian maestros, pero ahí estaba la sede de la Sección Femenina de La Falange. Yo ahí no he ido, así que no se si eran maestras con carrera de magisterio, pero eran de la Sección Femenina. Luego fueron haciendo colegios, Goya, Ramón y Cajal, Lope de Vega y Darío de Areitio. Pero no todos a la vez. Los de Otxarkoaga íbamos a Cervantes, Múgica, Begoña, Solokoetxe,... la gente del barrio tenia que ir fuera. Yo iba andando, al principio 4 viajes, porque no había sitio en el comedor. Subir, bajar. Subir, bajar. Hacíamos una pierna de la leche [...]. En Atxuri, yo me acuerdo que éramos 57-58 personas”²².

Pero la creación de los dos grupos mencionados no satisfacían las necesidades educativas, por lo cual la Institución Viviendas Municipales, a petición de la Sección Femenina de la Falange, aceptó la adaptación del Supermercado en Escuela Pública de dos secciones. El presupuesto, aprobado el 12 de septiembre de 1964 y a cargo de Viviendas Municipales, se cifró en 799 506,39 pesetas²³. Con este, Otxarkoaga contaba con tres grupos escolares, Goya, Ramón y Cajal y 19 de Junio.

En este último grupo escolar, a lo largo de la jornada se impartían dos sesiones a dos grupos de alumnos. El primer grupo estaba compuesta por 300 escolares y se impartía en un horario de 9 a 12 y de 3 a 5. El segundo lo componían 320 alumnos que recibían clases de 11 a 1 y de 5 a 7. De ello resultaba que la profesora tendría un horario laboral de 9 de la mañana a 7 de la tarde con un único descanso de dos horas. Esto,

evidentemente, influiría en la calidad de la enseñanza y en la vida personal de la educadora, tal y como expone en su alegato: “se debe considerar que por mi entrega a estas tareas me he perjudicado grandemente en la iniciativa y desarrollo de otras muchas de tipo personal y profesional para el logro y seguridad de un futuro mas estable”²⁴.

La construcción del grupo 19 de Junio no consiguió, tampoco esta vez, resolver el problema escolar en Otxarkoaga, puesto que en otoño de 1965 se da cuenta en la prensa de un proyecto que contempla la construcción de cuatro grupos escolares nuevos en el barrio²⁵. Sería más realista decir que se trataba de la adecuación de dos espacios de los grupos escolares ya existentes con el objetivo de acoger a 340 niños en edad de parvulario. Dos de las secciones las acogería el gimnasio del grupo Goya y las otras dos secciones restantes del proyecto, se acomodarían en el salón de actos del grupo Ramón y Cajal, dando la posibilidad de matricular a 200 niños. El restante de 140 niños de esta edad sin matricular, serían acogidos por la Falange.

En noviembre de 1966, dos años exactos desde la puesta en marcha del grupo escolar 19 de Junio, se aprobó un presupuesto de 2 802 952,52 pesetas para la construcción de una escuela prefabricada que se adjuntaría al grupo Goya²⁶. En un informe de la Inspectora de Enseñanza Primaria de la zona de diciembre de 1966, a raíz del proyecto, se expresa la urgente necesidad de la construcción debido a la insuficiencia escolar del Poblado. Esta insuficiencia está cifrada en 1.667 plazas, puesto que el censo que manejan desde Inspección contempla 4 500 niños de 6 a 14 años, estando escolarizados tan solo 2 833. La inspectora remarca la situación y las características del poblado, al afirmar que se trata de “un Polígono que recoge fundamentalmente a emigrantes y transeúntes, de unas condiciones económicas muy deficientes”²⁷. Las cifras manejada por la inspectora, dejaban en evidencia que la futura construcción no resolvería el problema del déficit escolar, puesto que únicamente contemplaba la construcción de las ya mencionadas 282 plazas. Las autoridades admitían que esta era una solución temporal hasta la construcción de del grupo escolar definitivo de 25 o 30 secciones.

En los dos grupos escolares restantes, Goya y Ramón y Cajal, encontramos otros problemas de tipo estructural. El 12 de febrero de 1965 se notifica al Ayuntamiento la necesidad de acometer obras de remodelación en estos dos grupos escolares. En lo que respecta al grupo Goya, la necesidad es considerada “urgente”, puesto que debido a las goteras, los cubos que ponen los alumnos para recoger el agua se desbordan constantemente²⁸. Los problemas derivados de las goteras son la aparición de

humedades y la inutilización del sistema de calefacción. El 10 de octubre de ese mismo año, así como el 25 de enero de 1966, se reciben sendos avisos de la existencia de goteras en el grupo Ramón y Cajal.

Finalmente el 20 de mayo, se informa desde la comisión de Obras Municipales al alcalde de la continua recepción de oficios respecto a goteras. Los arquitectos denuncian “una pasividad manifiesta” por parte de los constructores. Tras la inspección por parte de los arquitectos se observan defectos en los materiales de construcción y se propone construir nuevas cubiertas que acaben con el problema de las goteras y cuyo presupuesto asciende a 743 040 pesetas.

En nuevo informe remitido al alcalde el 8 de julio de 1966 por la Comisión de Cultura, se insiste en los datos aportados por el anterior informe, resumiéndolos en los siguientes puntos: 1- Calidad dudosa de los elementos de construcción; 2- Pasividad de las empresas constructoras ante el problema; 3- El sorprendente hecho de que tras tres años de construcción se acumulen tantas averías de importancia. En un Decreto del Alcalde del 20 de julio de 1966 se aprueba y se envía el presupuesto para la reforma a la Intervención Municipal, para que se incluya la suma estipulada en el Anteproyecto de Presupuestos para el año 1967. A pesar de esto las obras no darán comienzo, por considerar excesivo el presupuesto.

En una nueva misiva de la Comisión de Cultura, fechada el 26 de enero de 1968, se denuncia que, ante la imposibilidad de la realización de las obras, se agravara el deterioro de los edificios, pudiendo proceder Inspección al cierre de las aulas afectadas, lo cual “perjudicaría, precisamente en el polígono de Ocharcoaga, lo realizado en materia escolar, creando aún más dificultades”²⁹. La comisión considera urgente la actualización de los presupuestos y la acometida de las reformas. Las obras, finalmente, se llevarían a cabo entre abril y mayo de 1970.

No todo serían contratiempos y desperfectos. El 26 de febrero de 1966 se aprobará un proyecto de habilitación de una biblioteca pública en Otxarkoaga, a iniciativa de la Comisión de Cultura³⁰. Su situación se proyectaba en el Centro Cívico, a una distancia similar entre los tres grupos escolares, con una extensión de 250m². El presupuesto se estimó en 285 120,82 pesetas, con una suma de 150 000 pesetas para libros. En junio de ese mismo año tenemos constancia de la contratación de 3 personas para la biblioteca, pero no fue hasta el 4 de octubre cuando se inauguró la biblioteca municipal de Otxarkoaga, con capacidad para 80 lectores³¹.

ningún detalle de decir “vamos a darle algún apoyo” [...], de hecho había chavales, que tenían las gafas estas de vaso de tubo, que no veías nada y les tenían en la última fila. Y le veías al chaval forzando... atrás y suspendido. Te ponían por orden de notas. [...]. Yo de hecho el último curso ni fui. Ni me moleste. Me había quedado tan atrás que lo que estaban dando me sonaba a chino. Yo no iba a clase y ¿te crees que alguna vez llamaron a mi madre para decir que no había ido? Igual en 9 meses no fui 5 o 6”³⁶.

También encontramos a quien culpa al sistema educativo y a los problemas estructurales del barrio, quitando responsabilidad al profesorado, tal y como nos lo explica David pastor Andrés desde su experiencia personal:

“Yo tenía en mis clase las mejores notas y mi ilusión mas inmediata era el instituto. En nuestro tiempo FP era para los que no podían, sobre todo en este barrio, que teníamos FP que estaba en Arbolantxa, que era donde iban los tontos, y entrecomillemos todas esas palabras. Aunque en mis tiempos existía REM, mi intención era ir al instituto, pero si me acuerdo en 7º de un profesor que si nos indicó, no vayáis al instituto, ir a FP, si queréis un futuro,... tu no pensabas en un futuro, o lo veías de otra manera. Mientras que otros te tiraban tizas a la cabeza,... ese comentario si es un comentario que se te queda ahí. Eso si, luego fui al instituto”³⁷.

Por lo tanto, nos hallamos ante un grave problema estructural que, desde distintos factores, condiciona de manera negativa la educación en el barrio, siendo el más significativo la grave carencia de plazas escolares.

El factor familiar en la educación

No solo las condiciones estructurales del barrio tienen consecuencias en la oferta educativa y en su calidad. Otro factor que merece ser tenido en cuenta es el relativo a la situación familiar de los individuos en edad escolar. Las características de la familia son de gran relevancia por su incidencia en el éxito o en el fracaso educativo:

“Existe una relación estadística muy fuerte entre el origen social de los alumnos y sus resultados académicos [...]. Las desigualdades de éxito académico no se explican completamente a partir de las desigualdades económicas. Entonces hubo que inventar una noción que yo llame “capital cultural”, es decir, la idea que heredamos de nuestra

familia no solamente los medios materiales, sino que heredamos medios de conocimiento, de expresión, de saber, de técnicas, de maneras de trabajar,... cosas transmitidas por la familia inconscientemente y que contribuyen enormemente al éxito académico”³⁸.

Como ya hemos señalado con anterioridad, el análisis realizado para la reforma de Otxarkoaga de los años 80 nos muestra que el barrio acoge a una gran masa obrera sin cualificar. De las 4 961 personas con empleo productivo que tenía el barrio en el momento del análisis, 79,86% eran obreros de baja cualificación, mientras que solo el 8% eran cuadros y funcionamientos medios, datos que estaban “muy por encima de otros barrios” de Bilbao³⁹.

Un documento de relevante importancia para poder conocer la situación familiar nos lo ofrece el censo escolar realizado por el ayuntamiento de Bilbao a finales de 1965. En él, se recogen los datos de las familias que tenían hijos en edad escolar (desde los 0 a los 15 años). Junto con los datos personales de todos los integrantes de la familia (Nombre, apellidos, lugar y fecha de nacimiento) se indicaba si eran analfabetos o no (tanto en el caso de los progenitores como en el de los menores), oficio (en el de los padres y madres) y si estaban matriculados y en que colegio (esto solo, evidentemente, en el de los hijos). De esta forma podemos conocer el extracto social de cada familia y su grado de culturización. Por desgracia, el censo no se halla completo. De los distintos distritos que aparecen, los mejor conservados son el de Otxarkoaga⁴⁰ y el de Deusto⁴¹, por lo que utilizaremos este último barrio para establecer la comparación con Otxarkoaga. Del total hemos seleccionado una muestra representativa, compuesta por un total 287 hogares y 557 menores en el caso de Deusto, y de 218 hogares y 506 menores en el de Otxarkoaga. Los datos obtenidos son los siguientes:

	Otxarkoaga	Deusto
Padre foráneo/Madre foránea	94,7% / 87,34%	66,7% / 75,9%
Padre analfabeto/Madre analfabeta	5,10% / 10,87%	1,67% / 0,18%
Hijos analfabetos >5 años	12,33%	1,86%
Hijos matriculados >5 años	87,66%	97,5%

Fuente: Elaboración propia

Del censo escolar redactado por el ayuntamiento en 1965 obtenemos varias conclusiones. La más relevante es el del analfabetismo de los progenitores, siendo en Otxarkoaga donde este índice era el más alto, siendo significativa la diferencia entre las mujeres de uno y otro barrio. Este menor grado de culturización, podría ejercer como factor negativo en la educación de sus hijos, tal y como señalaba Bourdieu. En lo relativo al analfabetismo y a la matriculación en los hijos, observamos que es en Otxarkoaga donde mayor índice encontramos entre quienes no sabían leer ni escribir, y el menor en lo respectivo a la matriculación. Estos dos últimos datos indican una menor y más tardía escolarización, seguramente propiciada por el mencionado déficit de matrículas que padecía el barrio, lo que imposibilitaba a muchos niños y niñas matricularse. También podríamos deducir que el abandono escolar era más alto en Otxarkoaga.

Observamos, al mismo tiempo, que la presencia de inmigrantes en Otxarkoaga es sensiblemente mayor a la de Deusto, lo que nos hace pensar en una mayor precariedad y en una menor integración en la ciudad, características propias de Otxarkoaga que ya conocíamos gracias a documentos mencionados con anterioridad.

Hemos mencionado el bajo porcentaje de jóvenes que realizaban estudios secundarios o superiores. Entre quienes los cursaban, encontramos que el factor familiar puede resultar decisivo, en los términos de capital cultural. Esta es la visión que no ofrece Camino Martín Álvarez, nacida en León en 1942. Fue docente en el instituto Gabriel Aresti de Bilbao desde los años 70 hasta principios de los 90. Este instituto situado en Txurdinaga, barrio limítrofe con Otxarkoaga, acogía a los alumnos de este último barrio, puesto que el mismo carecía de centro de enseñanza secundaria:

“Sigo insistiendo, la diferencia esta en casa [...]. Cuando llegaban al instituto con 14 años se notaba claramente eso, que las familias estaban por detrás [...]. A los padres les parecía todo muy bien lo que hacíamos, porque todo lo que hacíamos era por ellos [...]. Yo creo que la familia hace muchísimo [...]. Nemerovsky, que es una tipa impresionante, no se si has oído hablar de ella, argentina. Nemerovsky dice que la marginación existe en este momento, cuando una escuela, ... en tu casa tienes un diccionario o un atlas. Y en casa un niño que no tiene eso en su casa, no lo ve. La escuela tiene que tener ese diccionario ese atlas desde los tres años, desde los dos, desde que llega el niño a la escuela. Esa es la primera marginación”⁴².

El extracto social de la familia puede condicionar la educación no solo en los términos de “capital cultural” a los que hace referencia Bourdieu, sino también a la hora de apoyar económicamente el acceso a unos estudios superiores:

“Yo luego entre en Ramón y Cajal. Yo no me puedo quejar, ha habido,... la época en que veníamos nosotros había muy poca gente que podía superar los estudios primarios. Hay alguno que hizo carrera, porque sus padres tenían para poderlo pagar, porque el bachiller no se podía hacer aquí. Luego el bachiller lo daban lo curas, pero había que ir a Bilbao al instituto central a examinarte. Pero claro, dos en casa haciendo bachiller, no había para libros. Yo hice estudios primarios”⁴³.

Podemos observar que la realidad social y cultural de las familias puede ser un factor condicionante, una vez más, de manera negativa, para los jóvenes en edad escolar de Otxarkoaga, en agravio con el de los jóvenes de otros barrios de la ciudad.

La masificación de las aulas: una comparativa entre Otxarkoaga y Deusto

Como ya hemos señalado en líneas anteriores, el déficit de matrículas, junto a la masificación de las aulas, eran dos problemas que asolaban a toda la villa durante la década de los 60. Si bien es cierto que el problema en Otxarkoaga, tal y como hemos observado, pudo ser más agudo por la inexistencia de grupos escolares durante los primeros años del barrio, en lo que respecta a la masificación de las aulas, vamos a realizar un análisis para establecer una comparación con el resto de Bilbao, que nos pudiera indicar un mayor grado de este factor en Otxarkoaga.

Para hacer un análisis comparado de la situación del barrio de Otxarkoaga con el del resto de barrios de Bilbao y conocer el grado de marginalidad que vivía, disponemos de los Boletines Estadísticos que publicaba trimestralmente el ayuntamiento de Bilbao y que están recopilados por año, desde principios del siglo XX hasta la década de los años 80. En ellos se nos detalla, de manera trimestral, diversos aspectos de la vida cotidiana bilbaína, entre los que destacamos, para este texto, la situación escolar. En este apartado se detallan los diversos colegios públicos bilbaínos, su número de matrículas, aulas, la asistencia,... Para el presente texto, hemos seleccionado los datos relativos a 1965 y 1969. La elección de estas dos fechas no es baladí. La primera coincide con el censo escolar analizado con anterioridad. La segunda, en cambio, con la inauguración del

Colegio Darío de Areitio, construido para acabar con los problemas de escolaridad del barrio de Otxarkoaga. Los datos aportados se resumen en la siguiente tabla:

1965	Niños/clase	Niñas/clase	Párvulos/clase
Lope de Vega (O)	0	48,75	52,5
Goya (O)	47,75	50,25	45,25
19 de Junio (O)	40	58,33	40
Ramón y Cajal (O)	48,12	0	52,5
Anejas Magisterio (D)	46	42,85	44,5
Elorrieta (D)	30	26,5	26
Luchana (D)	16	22	25
Ribera de Deusto (D)	11,5	25	25
San Francisco Javier (D)	45	43,4	47
San Ignacio (D)	44,33	43	45
Torre Madariaga (D)	0	0	53,5
Media Bilbao	42,21	42,07	42,44

1969	Niños/clase	Niñas/clase	Párvulos/clase
Lope de Vega (O)	0	40	40
Goya (O)	38,5	36,3	40
19 de Junio (O)	0	40	0
Ramón y Cajal (O)	49,08	0	40
Darío de Areitio (O)	39,85	39,75	40
Anejas Magisterio (D)	35,28	42,71	50,5
Bandera de Vizcaya (D)	33,8	30,4	33
Elorrieta (D)	24	27	32
Luchana (D)	20	27	28
Ribera de Deusto (D)	20	30	20
San Francisco de Borja (D)	46,6	43,3	41,6
San Francisco Javier (D)	36,83	36,7	38,44
San Ignacio A (D)	40,3	36,25	31,3
Torre Madariaga (D)	0	0	55
Media Bilbao	35,95	37,70	38,55

Fuente: Elaboración propia

De los datos que desprende el análisis del ratio de alumnos por aula de los distintos grupos escolares que pertenecen a los distritos de Deusto y Otxarkoaga obtenemos varias conclusiones.

Por un lado, observamos que el problema de la masificación de las aulas no es exclusivo de un barrio, sino que también afecta a otros, como es el caso de Deusto. Sí sería conveniente matizar, no obstante, que este problema afecta a Otxarkoaga en

mayores proporciones que al barrio de Deusto. Por ejemplo, los datos correspondientes al año 1965 nos muestran que únicamente el ratio del colegio 19 de Junio es inferior a la media de Bilbao, mientras que en Deusto encontramos una mayor variedad de realidades, desde los colegios cuyo ratio es muy inferior a la media, caso del colegio Ribera de Deusto, hasta los que la rebasan en unos pocos puntos. Como caso excepcional tenemos el aula de párvulos del colegio Torre Madariaga, el único del distrito que supera ampliamente la media.

Por otro lado, los datos respectivos a 1969 nos muestran que desde las instituciones se está intentando solucionar el problema del déficit escolar construyendo nuevos grupos escolares. En Otxarkoaga nos encontramos con el mencionado Darío de Areitio, mientras que en Deusto se construyen Bandera de Vizcaya y San Francisco de Borja. Las consecuencias en lo que al ratio se refiere, se reflejan en un descenso del mismo, tanto en los colegios de Otxarkoaga y Deusto, como en el conjunto de Bilbao. Pero, una vez más, observamos que el descenso del ratio es mayor en Deusto, donde superar la media sigue siendo excepción. Mientras, en Otxarkoaga, ocurre lo contrario, la excepción es no superar la media.

Sobre la comparación entre Otxarkoaga y otros barrios de Bilbao, sus habitantes si aprecian un elemento marginal inherente al mismo que podría condicionar la educación impartida y recibida en el mismo:

“La escuela no te da una referencia, no te da opción,... la escuela en este barrio no te da ninguna capacidad para que puedas desarrollar un pensamiento crítico, ni pensar en asociarte, ni nada por el estilo [...]. Yo no me quejare del profesorado, tenían una situación muy dura. Eran clases en las que volaban sillas o se pegaba con tranquilidad. Hemos tenido profesores que eran muy gallos, pero mas que nada por la situación que les tocaba vivir, muchas veces [...]. Tu eres de Otxarkoaga, eres el marginal, eres de lo peor. No hay una comparación valida [...]. Creo que el profesorado tenia una situación muy difícil con al que lidiar, la mayoría no estaban aquí por placer [...]. Has conocido gente con situaciones muy conflictivas en sus casas. Y con el tiempo, esas situaciones se acaban trasladando a otros sitios, a la escuela, a la calle,... de mil maneras diferentes”⁴⁴.

Desde el profesorado se señala a la incapacidad del sistema educativo para ayudar a los alumnos a superar la característica marginal inherente a su procedencia:

“Y la escuela no lo asume, ahora menos, pero entonces tampoco. Ese chaval que es hijo de drogadicto, ¿cómo va a aprender a comportarse? Si en su casa hay un hombre que esta borracho [...] y su madre es limpiadora y no esta en casa porque tiene que limpiar [...] y el niño ¿cómo va a salir adelante? Tiene que ser la escuela”⁴⁵.

Conclusiones

Llegados a este punto se pueden extraer algunas conclusiones, siendo la primera de ellas que con la construcción del barrio de Otxarkoaga se puso en pie un foco de marginalidad educativa con respecto al resto de Bilbao. Tal apreciación viene sostenida por varios aspectos que han ido manifestándose en el artículo.

Por un lado, observamos la falta de creación de grupos escolares con la construcción del barrio. Como hemos señalado con anterioridad, el objetivo con la construcción de Otxarkoaga era la de alojar al mayor número de masa trabajadora, que eran mayoritariamente habitantes de las chabolas que poblaban Bilbao. No se preocupan, a pesar de estar proyectado en un principio, de equipar al barrio con espacios comunes o infraestructuras necesarias que garanticen una calidad de vida aceptable para sus habitantes. La inexistencia de grupos escolares es una expresión más de esta falta de previsión que afectará a toda una generación de jóvenes que se verán con una escasa preparación para afrontar la vida laboral. Los grupos escolares se construirán en sintonía con el barrio, siendo insuficientes y de características precarias. Esta deficiencia estructural tendrá consecuencias en la educación recibida por los jóvenes del barrio durante las primeras décadas de vida del mismo.

Pero, como hemos señalado, esta solo es una más de las carencias del barrio. Los orígenes históricos y sociales condenarán al mismo a una condición marginal que solo el tiempo y la acción de sus vecinos lograran superar. La realidad del barrio y la de las familias que lo formaban, influyó en la educación y en la actitud frente a esta que tenían los jóvenes de Otxarkoaga. Esta influencia, tal y como hemos visto, puede darse tanto de manera positiva como negativa.

El abandono institucional, tanto en lo respectivo a la educación como en otros ámbitos, que padecerá el barrio será un agravante más en la vida de estos jóvenes que durante la década de los 70 y los 80 del pasado siglo tuvieron que enfrentarse a una dura realidad y para los que la escuela poco o nada preparó.

¹El autor desea agradecer en la elaboración de este artículo a Luis Castells Arteché y José Antonio Pérez Pérez. El texto es resultado del proyecto de investigación del programa de Doctorado en Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.

²IÑIGO LÓPEZ SIMÓN es doctorando en la Facultad de Ciencias Sociales y la Comunicación en la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, en el Departamento de Historia Contemporánea. Licenciado en Historia (2011), ha realizado el Master en Historia Contemporánea (2012) en la misma Universidad. Pertenece al Grupo de Investigación del Sistema Universitario Vasco de Historia Social y Política del País Vasco Contemporáneo (IT-708-13). e-mail: Inigo.ls84@gmail.com

³César LORENZO RUBIO: *Cárceles en llamas*, Madrid, Virus, 2013; Amanda CUESTA: “Els quinquis del barri”, en Amanda CUESTA y Mary CUESTA (dir.): *Quinquis dels 80. Cinema, premsa i carrer*, Barcelona, Diputació de Barcelona y Centre de cultura contemporánea de Barcelona, 2009; Manuel CASTELLS: *Crisis urbana y cambio social*, Madrid, Siglo XXI Editores, 1981. Manuela CASTELLS: *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*, Madrid, Alianza Editorial, 1983; Joan BUSQUETS i GRAU: *La urbanización marginal*, Barcelona, Edicions UPC, 2005; VVAA: *La problemática de la marginalidad social en Barcelona*, Barcelona, Instituto de Reinserción Social, 1970.

⁴Luis BILBAO: *Otxarkoaga*, Bilbao, Ayuntamiento de Bilbao, 2007, 115.

⁵Ander GURRUTXAGA: *Plan especial de reforma interior y saneamiento de Otxarkoaga*, Bilbao, Ayuntamiento de Bilbao, 1981.

⁶Ibíd.

⁷Ibíd., p. 140.

⁸“Separado del centro urbano [...] el chabolismo como origen del barrio [...] construido con el objetivo de alojar el mayor número de trabajadores”. En ibíd., p. 9.

⁹“Mayoría inmigrante sin tradición urbana [...] el 62,71% de la población desempeña los puestos más bajos dentro del sistema productivo [...] área social degradada sin capacidad de generar sentido de comunidad”. En ibíd., pp. 14-18.

¹⁰Ibíd., p. 180.

¹¹Ibíd., p. 165.

¹²Especialmente en barrios de nueva construcción o en núcleos urbanos que acogieron a una gran masa migrante. En Antonio CANALES SERRANO: “Desarrollismo, inmigración y poder político local: el problema escolar en Barakaldo”, en *Revista Historia Contemporánea*, 26 (2003), pp. 57-76.

¹³Ibíd., p. 137.

¹⁴Entrevista realizada el 14/02/14.

¹⁵Declaraciones del mismo autor extraídas de una entrevista televisiva realizada en 1991 y visualizada en <http://youtu.be/9SUUXhqr5EE> el 7 de mayo de 2014.

¹⁶Los edificios comunitarios que contemplaba el proyecto, además de las 3.675 viviendas repartidas en 114 bloques, eran los siguientes: centro cívico, edificios oficiales, cinematógrafo y supermercado, dos iglesias, catequesis, 8 viviendas de sacerdotes, tres centros comerciales secundarios, tres grupos escolares y, por último, diez viviendas de vigilantes. En Luis BILBAO LARRONDO: *El Poblado Dirigido de Otxarkoaga: Del Plan de Urgencia Social de Bizkaia al Primer Plan de Desarrollo Económico La vivienda en Bilbao (1959 - 1964)*, Bilbao, Área de Urbanismo y Medio Ambiente del Ayuntamiento de Bilbao, 2008, Pág. 113.

¹⁷Ander GURRUTXAGA: *Plan especial de reforma interior y saneamiento de Otxarkoaga*, Bilbao, Ayuntamiento de Bilbao, 1981.

¹⁸ Archivo Municipal de Bilbao (A.M.B.) C-0020355/007.

¹⁹ Las dos maestras tituladas que impartían clase y supervisaban al resto de educadoras no tituladas eran Evangelina Guediaga y Juana Bustinza, contratadas con carácter temporal, con un salario de 1.416,66 pesetas mensuales respectivamente. Ídem.

²⁰ A.M.B. C-0017486/007.

²¹ B.O.E. n.º 71, p. 4 037.

²² Entrevista realizada el 21 de junio de 2013.

²³ A.M.B. C-0017488/004.

²⁴ *Ibíd.*

²⁵ “*El problema de la enseñanza en un barrio bilbaíno*”, ABC, 20 de octubre de 1965.

²⁶ A.M.B. C-0002322/001 El proyecto contempla la construcción cinco aulas y un salón multiusos. En total se ofrecerían 282 plazas. Uno de los elementos característicos de esta construcción sería su carácter **prefabricado, tanto para las estructuras, cierres y terminación interior. Esto se debía a que se “habían suprimido en el proyecto todos los elementos de tipo general que encarezcan el producto”**.

²⁷ *Ibíd.*

²⁸ A.M.B. C-0017458/006.

²⁹ *Ibíd.*

³⁰ A.M.B. C-002108/003.

³¹ “*Inauguración de dos bibliotecas públicas*”, ABC, 5 de octubre de 1967, pp. 55-56.

³² A.M.B. C-17490/001.

³³ *Ibíd.*

³⁴ A.M.B. C-2322/1.

³⁵ Testimonio aportado por José Luis Marcos Tonsa, extraído de la misma entrevista mencionada anteriormente.

³⁶ *Ibíd.*

³⁷ Entrevista realizada el 14/02/14.

³⁸ Declaraciones de Pierre Bourdieu extraídas de la entrevista televisiva mencionada con anterioridad.

³⁹ Ander GURRUTXAGA: *Plan especial de reforma interior y saneamiento de Otxarkoaga*, Bilbao, Ayuntamiento de Bilbao, 1981, p. 87.

⁴⁰ A.M.B. C-17405/001; C-17405/002; C-17406/001; C-17406/002; C-17407/001.

⁴¹ A.M.B. C-17389; C-17390; C-17391; C-17392.

⁴² Entrevista realizada el 16/05/14.

⁴³ Testimonio aportado por Basilio Alonso, extraído de la entrevista mencionada anteriormente.

⁴⁴David Pastor Andrés, testimonio extraído de la misma entrevista mencionada con anterioridad.

⁴⁵Testimonio aportado por Camino Martín Álvarez, extraído de la misma entrevista citada anteriormente.